



**UNIVERSIDAD POLITÉCNICA SALESIANA**

**SEDE QUITO**

**CARRERA DE COMUNICACIÓN**

**TEORÍAS DE LA COMUNICACIÓN: ANÁLISIS COMPARATIVO ENTRE LAS MALLAS CURRICULARES DE LA CARRERA DE COMUNICACIÓN DE LAS UNIVERSIDADES DEL ECUADOR.**

Trabajo de titulación previo a la obtención del  
Título de Licenciada en Comunicación

AUTORA: ERIKA MICHELLE PAREDES  
ALENCASTRO

TUTOR: ROBERTO SÁNCHEZ MONTOYA

Quito-Ecuador  
2022

## CERTIFICADO DE RESPONSABILIDAD Y AUTORÍA DEL TRABAJO DE TITULACIÓN

Yo, Erika Michelle Paredes Alencastro con documento de identificación N° 1752578714 manifiesto que:

Soy el autor y responsable del presente trabajo; y, autorizo a que sin fines de lucro la Universidad Politécnica Salesiana pueda usar, difundir, reproducir o publicar de manera total o parcial el presente trabajo de titulación.

Quito, 12 de abril del 2022

Atentamente,

A handwritten signature in blue ink, appearing to read 'Erika Michelle Paredes Alencastro', with a large, stylized flourish above the name.

---

Erika Michelle Paredes  
Alencastro  
1752578714

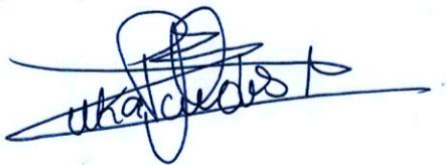
## **CERTIFICADO DE CESIÓN DE DERECHOS DE AUTOR DEL TRABAJO DE TITULACIÓN A LA UNIVERSIDAD POLITÉCNICA SALESIANA**

Yo, Erika Michelle Paredes Alencastro con documento de identificación No. 1752578714, expreso mi voluntad y por medio del presente documento cedo a la Universidad Politécnica Salesiana la titularidad sobre los derechos patrimoniales en virtud de que soy autor del Artículo Académico: “Teorías de la Comunicación: Análisis Comparativo entre las Mallas Curriculares de la Carrera de Comunicación de las Universidades del Ecuador”, el cual ha sido desarrollado para optar por el título de: Licenciado/a en Comunicación, en la Universidad Politécnica Salesiana, quedando la Universidad facultada para ejercer plenamente los derechos cedidos anteriormente.

En concordancia con lo manifestado, suscribo este documento en el momento que hago la entrega del trabajo final en formato digital a la Biblioteca de la Universidad Politécnica Salesiana.

Quito, 12 de abril del año 2022

Atentamente,



---

Erika Michelle Paredes  
Alencastro  
1752578714

## **CERTIFICADO DE DIRECCIÓN DEL TRABAJO DE TITULACIÓN**

Yo, Roberto Miguel Sánchez Montoya con documento de identificación N° 1756289151, docente de la Universidad Politécnica Salesiana, declaro que bajo mi tutoría fue desarrollado el trabajo de titulación: TEORÍAS DE LA COMUNICACIÓN: ANÁLISIS COMPARATIVO ENTRE LAS MALLAS CURRICULARES DE LA CARRERA DE COMUNICACIÓN DE LAS UNIVERSIDADES DEL ECUADOR, realizado por Erika Michelle Paredes Alencastro con documento de identificación N° 1752578714, obteniendo como resultado final el trabajo de titulación bajo la opción Ensayos o Artículos Académicos que cumple con todos los requisitos determinados por la Universidad Politécnica Salesiana.

Quito, 12 de abril del año 2022

Atentamente,



---

Roberto Miguel Sánchez Montoya  
1756289151

## **AGRADECIMIENTOS**

Agradezco a mi familia por su paciencia y confianza en mí, por aconsejarme y ayudarme cada vez que dudaba de mí misma. Agradezco a las personas que he conocido en esta etapa académica, porque he aprendido de cada una de ellas, de las interacciones que hemos tenido, de nuestros desaciertos y de sus opiniones. Agradezco a los amigos que he conseguido, por sus maneras tan únicas de hacerme ver mis errores, de enseñarme a divertirme, de escucharme, de hacerme reír, de ayudarme a ser la mejor y no morir en el intento. Agradezco a la universidad y a la carrera de Comunicación por ser la cuna de los maestros que, con sus experiencias y conocimientos, me inspiraron, me guiaron, me contaron historias, me enseñaron cómo se maneja el mundo en el que vivo, me enseñaron cómo hacer comunicación, me enseñaron a ordenar mis pensamientos y a darle un nombre a las cosas que percibo y que voy aprendiendo día a día. Por último, agradezco a *Bangtan*, pues han inaugurado una nueva etapa en mi vida, me han llenado de nuevas metas, de nuevas curiosidades y de nuevas ganas de seguir conociendo sobre este mundo.

## ÍNDICE

<b>INTRODUCCIÓN</b> .....	1
<b>OBJETIVOS Y PREGUNTA DE INVESTIGACIÓN</b> .....	5
<b>APROXIMACIÓN TEÓRICA</b> .....	6
<b>Historia de la enseñanza de comunicación en América Latina</b> .....	6
<b>Historia de la enseñanza de comunicación en Ecuador</b> .....	8
<b>Paradigmas y teorías de la Comunicación</b> .....	10
<b>Teorías Funcionalistas</b> .....	12
<b>Teorías Sociocríticas</b> .....	14
<b>Teoría Latinoamericana de la Comunicación</b> .....	16
<b>METODOLOGÍA</b> .....	19
<b>BREVES RESEÑAS DE LAS CARRERAS DE COMUNICACIÓN</b> .....	23
<b>RESULTADOS</b> .....	28
<b>CONCLUSIONES</b> .....	37
<b>BILBIOGRAFÍA</b> .....	41

## RESUMEN

Las teorías de la comunicación son muy específicas de esta área de conocimiento, pues logran plasmar, en sus explicaciones, conceptos y modelos, el gran dilema interdisciplinario de la comunicación y la ambigüedad de su objeto de estudio. Las teorías y sus complejidades, a la vez, logran introducirse en los campos académicos donde los estudiantes universitarios apenas pueden seguirles el ritmo y alcanzarlas hasta bien adelantada la carrera o hasta que las necesiten para resolver un problema. Dependiendo de su grado de comprensión y del tipo de teorías que hayan aprendido, los estudiantes y futuros comunicadores tendrán diferentes conocimientos y experiencias que les permitirán dar respuestas y solventar las dudas que desencadenen los procesos de comunicación y el mundo en general, de formas distintas. Es por eso que preguntarse cuáles son las teorías de la comunicación que se enseñan en las aulas universitarias, cobra sentido. A lo largo de este trabajo, se intenta contestar a esta pregunta, mediante una investigación bibliográfica que otorgue pistas de lo que ha sido la enseñanza teórica y académica de la comunicación en Ecuador y América Latina, para poder entender las situaciones actuales. Y se constata la información bibliográfica obtenida mediante un análisis comparativo entre las mallas curriculares de cinco carreras de Comunicación del país. De antemano, se revela que este trabajo ha considerado otros aspectos influyentes en la conformación de mallas curriculares y en la decisión de enseñar en las carreras unas teorías más que otras. Además, y para no caer en la trampa interdisciplinaria de la comunicación, se tiene que reflexionar sobre la importancia de estudiar teorías, lo que esto involucra recurrir a varias fuentes para tener más aproximaciones a todas las teorías de la comunicación.

**Palabras Clave:** teorías de la comunicación, mallas curriculares, carreras de Comunicación, enseñanza teórica, formación de comunicadores

## **ABSTRACT**

Communication theories are very specific to this area of knowledge, since they manage to capture, in their explanations, concepts and models, the great interdisciplinary dilemma of communication and the ambiguity of its object of study. Theories and their complexities, at the same time, manage to get into the academic fields where university students, fresh out of high school, can barely keep up with them and catch up with them until the career is well advanced or until they need them to solve a problem. Depending on their level of understanding and the kind of theories they've learned, students and future communicators will have different knowledge and experiences that will allow them to give answers and solve the doubts that trigger the communication processes and the world in general, in different ways. That's why it makes sense to ask what kind of communication theories are taught in university classrooms. Throughout this work, we will try to answer this question, through a bibliographic research that provides clues of what has been the theoretical and academic teaching of communication in Ecuador and Latin America, to be able to understand current situations. The bibliographic information will be verified through a comparative analysis between the curricula of five Communication careers in the country. In advance, it is revealed that this work has had to consider other influential aspects in the shaping of curricula and in the careers' decision to teach some theories more than others. In addition, in order not to fall into the interdisciplinary trap of communication, it has been necessary to reflect on the importance of studying theories, which this involves and to resort to various sources to have more approximations to all communication theories.

**Keywords:** communication theories, curricula, Communication careers, theoretical teaching, training of communicators.



## INTRODUCCIÓN

Hace mucho tiempo, en el seno de las universidades nacían escuelas de pensamiento con tendencias teóricas específicas, que determinaban el futuro académico e investigativo de regiones y generaciones enteras. En el caso de la comunicación, Elihu Katz y otros (2003, como se citó en Algarra, 2009) señalan que las cinco principales escuelas teóricas surgieron de las universidades de Chicago, Columbia, Frankfurt, Toronto y Birmingham (p.154). Esta relación entre universidad, escuela y tendencia teórica ha sido el punto de partida de la presente investigación. Si bien en la actualidad las carreras de comunicación no evolucionan en escuelas teóricas y de investigación populares (esto no quiere decir que no se haga investigación científica desde las carreras), sí existe por parte de las universidades cierta configuración ideológica, política e histórica que influye en la enseñanza teórica y que de una u otra forma moldea también el porvenir académico y profesional de los futuros comunicadores.

En este trabajo se hablan de dos factores que han incidido en la enseñanza teórica de la comunicación en el Ecuador: la Teoría Latinoamericana y la influencia de instituciones, centros y agrupaciones internacionales de investigación. La historia cuenta que cuando se empezaron a gestar dictaduras militares en América Latina, en la mitad del siglo XX, tanto las percepciones de la realidad, como de la vida social se vieron afectados. El intercambio de información, saberes y conocimientos se cuestionaron en pos de encontrar soluciones a las terribles consecuencias y daños que provocaban las inestabilidades políticas de la época. En este punto, destacó la influencia de entidades como el Centro Internacional de Estudios Superiores de Comunicación para América Latina (Ciespal) y la Federación Latinoamericana de Facultades de Comunicación Social (Felafacs) para redefinir el periodismo y la comunicación en los planes académicos y en la vida profesional.

Ya en el presente siglo, son otros los contextos sociopolíticos y culturales en los que se estudia y se hace comunicación en el Ecuador y en Latinoamérica. Pero, ¿qué tantos vestigios quedan de estos antecedentes históricos en la enseñanza de Comunicación de las carreras del país? ¿qué otros factores son los que ahora inciden en el diseño de mallas curriculares y por tanto en la enseñanza de determinadas teorías de la comunicación? y,

por último, ¿cuáles son estas tendencias teóricas que se enseñan desde las carreras de comunicación? De estas interrogantes nace la necesidad y curiosidad de analizar comparativamente las mallas curriculares de la Universidad de las Américas, de la Pontificia Universidad Católica del Ecuador, de la Universidad Politécnica Salesiana, de la Universidad Central del Ecuador y de la Universidad San Francisco de Quito.

Sin embargo, los trabajos actuales sobre formación teórica académica en comunicación no topan los temas antes expuestos. Diana Deharbe (2018) dice que ahora las investigaciones están enfocadas en “la tensión entre la teoría y la práctica, su articulación con las prácticas de formación, y la necesidad de una alfabetización digital que haga hincapié en las demandas del mercado” (p.105). En el contexto ecuatoriano, si se quiere saber qué han analizado las investigaciones anteriores sobre enseñanza universitaria en comunicación y mallas curriculares, destacan aquellas tesis de grado, artículos académicos y demás textos que hablen sobre los perfiles de salida de los futuros comunicadores y la pertinencia de los cambios curriculares de los últimos 10 años.

En el 2012, María Isabel Punín analizó comparativamente los procesos formativos de comunicadores sociales de la Universidad Central del Ecuador, la Universidad de Azuay y la Universidad Técnica Particular de Loja. Punín (2012) realizó un estado del arte de la comunicación social y su enseñanza académica en América Latina; también se centró en los retos actuales de los comunicadores, el uso de las TIC y las redes sociales; para el análisis, tomó como referencia las mallas curriculares, los perfiles de egreso y las competencias de las carreras de comunicación de las mencionadas universidades; y aterrizó sus resultados en una “propuesta curricular genérica de formación adecuada a las necesidades ecuatorianas” (p. 6).

Por su parte, Abel Suing (2015) realizó un artículo académico donde explica que, en el 2013, todas las universidades del Ecuador tuvieron que enviar “para aprobación los proyectos de rediseño de todas las carreras universitarias vigentes, entre ellas la carrera de comunicación” (p. 794). Esto debido a que la Ley Orgánica de Educación Superior (LOES) ponía en marcha el Principio de Pertinencia para evaluar la calidad de la educación. Suing (2015) tomó como caso de estudio el rediseño de la carrera de comunicación de la Universidad Técnica Particular de Loja y llegó a la conclusión de que este rediseño había ayudado a “sentar las bases de inserción en la vida pública del país y aportar a su desarrollo, integrar un pensamiento complejo, una visión prospectiva y un enfoque sistémico” (p. 805).

Así mismo, en el 2015 algunos profesores de la carrera de Comunicación de la Universidad Politécnica Salesiana trabajaron en un proyecto de rediseño curricular, que finalmente fue implementado en el 2017. En el transcurso de estos años de trabajo, los docentes Roberto Sánchez Montoya, María del Carmen Ramírez Soasti, Rubén Bravo Castillo, Armando Cuichán Arias, Pablo Romero Guayasamín y Mario Plaza Trujillo (2018) escribieron un ensayo donde reflexionaban acerca de los “aspectos teóricos y prácticos contemporáneos” (p. 17) que debía obtener el comunicador en su preparación académica. La carrera se reformuló con el objetivo de formar “comunicadores críticos, éticos y responsables, con el dominio de los elementos teóricos, metodológicos, técnicos y tecnológicos para realizar investigaciones comunicacionales de la sociedad y sobre procesos de gestión de la comunicación” (Sánchez, et al., 2018, p. 18).

A nivel latinoamericano, se toman en cuenta los siguientes trabajos por sus perspectivas históricas e integrales, y por sus amplias coberturas geográficas. Carlos Lozano y Miguel Vicente Mariño (2010) indagaron sobre las teorías de comunicación que se enseñan en Europa y América Latina, aplicando una encuesta online a más de 300 profesores que dictaban cátedras relacionadas con teorías, de más de 200 universidades; algunos resultados indicaron, por ejemplo, que las disciplinas complementarias que más se enseñan son: la antropología, la lingüística y la semiótica, en Europa; la historia, en América Latina; y la psicología, en España (Lozano y Mariño, 2010).

Esperanza Pinto Sardón (2010) también analizó la formación académica de los estudiantes y la enseñanza de las teorías en la carrera de Comunicación Social de la Universidad Mayor de San Andrés (UMSA), en Bolivia; gracias a los tres modelos de enseñanza de comunicación de Raúl Fuentes Navarro *-formación de periodistas, comunicador como intelectual y el comunicador como científico social-*, Pinto pudo concluir que la tendencia formativa, en la carrera de Comunicación de la UMSA, era la del comunicador como científico social, pero que su perspectiva crítica “o estaba ligada a métodos de investigación o a otras disciplinas como la sociología o la psicología” (Pinto, 2010). Por último, en el texto “Currículo y transformaciones de la formación de comunicadores sociales en América Latina”, Lizeth Rojas (2021) consideró importante tratar esta temática desde las exigencias y retos del mundo laboral, el desempeño de los comunicadores y las propuestas formativas.

Estos son algunos trabajos que abordan la temática de formación académica universitaria, de teorías de la comunicación y de mallas curriculares. Los mismos influyen para que la presente investigación considere la historia y la tradición teórica de la comunicación social desde los contextos nacionales y latinoamericanos. Sin embargo, la mayoría de estos textos son de años anteriores al 2015 y, a partir de esa fecha hasta la actualidad, las tecnologías de la información y la comunicación, las redes sociales y las convergencias digitales han tenido mayor protagonismo y han transformado tanto los entornos sociales y culturales, como los académicos e investigativos. Por tanto, las problemáticas sobre teorías de la comunicación y formación de estudiantes, a simple vista, han quedado rezagadas a un segundo plano. Entonces, ¿por qué es importante hablar de aspectos teóricos si aparentemente la sociedad se está decantando por los componentes prácticos y técnicos del quehacer comunicacional? Este tipo de preguntas abundan cuando las personas piensan que la teoría y la práctica son componentes irreconciliables. La realidad es que en los mismos procesos prácticos en los que se obtiene conocimiento, los procesos teóricos se manifiestan cuando se tiene que almacenar, categorizar, organizar y codificar la información adquirida en un lenguaje que sea entendible para uno mismo y para el resto, con el objetivo de innovar en la solución de problemas, asimilar nuevos conocimientos y poder transmitirlos a los demás.

Por su parte, Manuel Martín Serrano (2011) dice que la función del comunicador social es crear y enseñar “conocimiento para que quienes lo utilicen amplíen su autonomía” (p. 76). Esto se consigue a través de la teoría, la cual no solo explica cuál es el procedimiento correcto para alcanzar determinados objetivos, sino que también advierte de las implicaciones y las consecuencias que todo tipo de acción y decisión puede provocar. Por tanto, sin la enseñanza teórica, el quehacer comunicacional recaería en un simple manejo controlado y controlador de las herramientas. Esto degradaría la docencia “a un mero programa dedicado a las técnicas de control social. Porque en el ámbito de la comunicación los contenidos instrumentales fácilmente se confunden con los conocimientos que instrumentan” (Serrano, 2011, p. 75). Entonces, el porvenir profesional de los estudiantes de comunicación depende en gran medida de su formación académica teórica.

¿Y qué teorías aprenden los comunicadores de hoy en día? Esta misma interrogante justifica la temática del presente trabajo y se considera pertinente, en cuanto pretende

actualizar la información acerca de las mallas curriculares y la enseñanza teórica universitaria de los comunicadores del Ecuador.

## **OBJETIVOS Y PREGUNTA DE INVESTIGACIÓN**

### **Objetivo General**

Indagar sobre las teorías de la comunicación que imparten algunas de las más importantes carreras de comunicación del Ecuador.

### **Objetivos Específicos**

- Analizar cómo los contextos generales e históricos de Ecuador y América Latina influyen en el diseño y la implementación de la malla curricular de las carreras de Comunicación.
- Hacer un análisis comparativo entre las mallas curriculares de la carrera de Comunicación del país.

### **Pregunta de investigación:**

¿Qué paradigmas comunicacionales predominan en la enseñanza en las escuelas y carreras de comunicación de las universidades del país?

## **APROXIMACIÓN TEÓRICA**

### **Historia de la enseñanza de comunicación en América Latina**

A mediados de los años 30, Argentina y Brasil fueron los primeros países en Latinoamérica que contaron con programas de estudio de periodismo. En los años posteriores, otras universidades de distintos países de la región también incursionaron en esta área formativa: “México en 1943, Ecuador y Perú en 1945, Venezuela en 1947, Colombia en 1949, Guatemala en 1952, Chile y Dominicana en 1953, El Salvador en 1954, Nicaragua en 1960” (Nixon, 1982, p. 14), y así sucesivamente.

En 1960, en Ecuador, se crea el Centro Internacional de Estudios Superiores de Periodismo (ahora, Comunicación) para América Latina (Ciespal), “gracias a un acuerdo tripartito entre UNESCO, el gobierno del Ecuador y la Universidad Central de Quito” (Nixon, 1982, p. 17). Para Gustavo León (2012), la creación de Ciespal fue el punto clave que transformó los contenidos, estudios e investigaciones sobre periodismo de la época, gracias a sus diversas capacitaciones, encuentros, evaluaciones, investigaciones y seminarios que extendieron los horizontes teóricos y conceptuales al terreno de la comunicación.

En 1965, Ciespal organiza cuatro seminarios en Medellín, México, Buenos Aires y Río de Janeiro, para detectar y tratar de solucionar problemáticas regionales sobre comunicación, y para consultar con los profesionales de las escuelas de periodismo y los medios de comunicación sobre las funciones que debía llevar a cabo la misma Ciespal (León G. A., 2012). Algunas de las recomendaciones recopiladas en estos seminarios indicaban que Ciespal debía: establecer un grupo de investigadores científicos en comunicación y periodismo que realizaran trabajos en toda Latinoamérica y que guiaran a otros investigadores; fijar algunos lineamientos generales para la enseñanza académica, teórica y metodológica de comunicación, que sirvieran como un referente común para otros países de la región; y asesorar en la creación de nuevos centros de investigación asociados a las escuelas formativas, para contribuir al permanente desarrollo de las ciencias de la información y la comunicación (León G. A., 2012).

Durante esa época, se manejaba en Latinoamérica el modelo teórico estadounidense de la Mass Communication Research y “la corriente semiótica europea de análisis de

contenido” (Pilca, 2020, p. 128), que eran adoptados en mayor o menor medida por las escuelas de periodismo y comunicación de la región. La formación académica se basaba en una *formación de periodistas*, término que Raúl Fuentes Navarro -así como muchos investigadores de la actualidad- utiliza para definir el primero de sus tres modelos históricos de enseñanza de las carreras de comunicación. El campo profesional de este modelo está enfocado en los medios masivos de comunicación, en especial la prensa, y su perspectiva es “de sentido ‘instrumental’, por lo que la comunicación era vista como difusión y su énfasis se encontraba en la producción de mensajes” (Rizo, 2009, p. 4). A palabras de Fuentes (1998), las principales características de este modelo se basan en “el relativo ajuste a las demandas del mercado laboral y el propósito de la incidencia político-social a través de la ‘opinión pública’” (Fuentes, 1998, p. 91). La misión del periodista era dar a conocer “‘objetivamente’ los ‘hechos’ y orientando en forma responsable su ‘interpretación’” (Fuentes, 1998, p. 91).

Más tarde, el *comunicador* se empezaría a desarrollar *como intelectual*, con una fuerte influencia de las disciplinas humanistas, representadas en las aulas universitarias con materias como: Filosofía, Historia, Arte y Literatura. En este modelo se enfatiza un “manejo competente y responsable de los ‘contenidos’ y de los ‘medios’ como lenguajes, de acuerdo con la autoridad intelectual del ‘creador’” (Fuentes, 1998, p. 95). Mientras el periodista/comunicador se forme, cultive su mente, forje su carácter y enaltezca su espíritu con las disciplinas que más pueda, será capaz de promulgar “a través de los medios, la transformación de la dinámica sociocultural” (Fuentes, 1998, p. 95). El estudio de materias asociadas a política, psicología, sociología y pedagogía contribuyen al desarrollo integral que necesita el periodista/comunicador para provocar esta transformación humana y social.

Al mismo tiempo, desde el pensamiento económico latinoamericano, se empiezan a introducir los primeros debates e ideas sobre comunicación y desarrollo, por parte de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (Cepal), criticando principalmente a la hegemonía norteamericana, a la economía convencional neoclásica y a las teorías funcionalistas de la comunicación (León G. A., 2012). Este fue el punto de partida para que los profesionales e investigadores latinoamericanos de la comunicación cuestionaran el uso de los modelos teóricos y epistemológicos de países europeos y norteamericanos, por su poca relación con las necesidades propias y la realidad política y social del subcontinente.

Finalizando la década de los 70, se comienza a percibir en la región pocas investigaciones científicas con sustentación empírica que comprueben hipótesis, que aporten a la sociedad y que contribuyan a la solución de problemas. Distintos institutos y asociaciones surgieron a partir de esta problemática: la Associação Brasileira de Ensino e Pesquisa da Comunicação (Abepec) en 1975, en Brasil; en 1976, el Consejo Nacional para la Enseñanza y la Investigación de las Ciencias de la Comunicación (Coneicc), en México; la Asociación Latinoamericana de Investigadores de la Comunicación, (Alaic), en 1978; y en 1981 la Federación Latinoamericana de Facultades de Comunicación Social (Felafacs) (León G. A., 2012).

Con esto se determinaría el último modelo académico de la comunicación de Fuentes, el del *comunicador como científico social*, caracterizado por la enseñanza de materias relacionadas a teorías de la comunicación y a investigación para estudiantes, con procesos de desarrollo más estrictos, que permitieran a la producción científica salir de las tesis ensayistas que se realizaban en las aulas. La tendencia teórica de la época tenía tintes revolucionarios y contrahegemónicos, basados en la “teoría crítica, es decir, de materialismo histórico, economía política y otros contenidos ‘marxistas’” (Fuentes, 1998, p. 98). Los contextos políticos de dictaduras, de los que escapaban algunos autores latinoamericanos a principios de los años 70, llevaron los debates de la ideología y los efectos de los mensajes al análisis y a la crítica de los sistemas dominantes, desde niveles teóricos y epistemológicos más abstractos (Fuentes, 1998). Rizo (2009) resume las implicaciones de este modelo de la siguiente manera:

“Su preocupación es mucho más estructural, pero a diferencia del modelo anterior éste se centra en la sociología y la política que funcionan como disciplinas articuladoras, las cuales orientan el ejercicio y sentido en la formación de este especialista destinado a sumarse y aportar desde sus saberes específicos insumos para esas luchas de liberación y emancipación política que se gestan en gran parte del hemisferio” (p. 4).

### **Historia de la enseñanza de comunicación en Ecuador.**

La Universidad Central del Ecuador (UCE) y la Universidad del Guayaquil (UG) fueron las primeras instituciones de educación superior en las que se instauraron los estudios del



periodismo y comunicación. Desde la década de los 30, en la UCE se empezaron a realizar encuentros, debates y charlas para la creación de una cátedra del Periodismo. Aunque muchos investigadores, sitúen los antecedentes de la carrera de Comunicación de la UCE en la década de los 40, el trabajo del magíster en sociología, Patricio Pilca, *La Comunicación Social en el Ecuador. Elementos para repensar su historia*, demuestra a través de la revisión metodológica de archivos de la UCE y del Honorable Consejo Universitario (HCU) que los primeros indicios de la carrera se remontan a finales de los años 30. En 1938, “la Escuela de Periodismo inició como un curso dentro de la Facultad de Pedagogía, con todo un plan de estudios, que creó los fundamentos para las posteriores instituciones que asumieron la enseñanza de esta disciplina” (Pilca, 2020, p. 122). Posteriormente, en 1945 la cátedra pasó a ser Escuela de Periodismo; luego, en 1963, cambió su nombre a Escuela de Ciencias de la Información y se independizó de lo que en ese tiempo era la Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias de la Educación; y, finalmente, en 1985 el Consejo Universitario de la UCE aprobó la creación de la Facultad de Comunicación Social (Pilca, 2020).

De esta manera, la carrera y la Facultad de Comunicación Social de la Universidad Central del Ecuador pasan a convertirse en un referente nacional sobre los estudios de periodismo y comunicación. Además, que desde esta universidad se habían generado los acuerdos para la creación de Ciespal, el referente regional de mediados y finales del siglo XX. Por tanto, para este estudio se parte de los antecedentes históricos de la FACSOS para tener una idea histórica de cómo era la enseñanza teórica de comunicación en los inicios de las carreras de periodismo y comunicación del Ecuador.

Según Pilca (2020), y su revisión de las Actas del Honorable Consejo Universitario de la UCE, la cátedra de Periodismo que se formó en 1938 otorgaba “conocimientos técnicos a reporteros y más trabajadores intelectuales de la prensa nacional” (p. 125). Cuando, pasó a ser Escuela de Periodismo en los años 60, esta contaba con “un plan de estudios académicos humanísticos, de cuatro años, que aportaba conocimientos de cultura básica” (Pilca, 2020, p. 125). Entonces, acorde a las tendencias latinoamericanas y a los modelos teóricos académicos de Raúl Fuentes Navarro, en la cátedra y en la Escuela de Periodismo de la UCE, primero se formaron periodistas y luego a comunicadores como intelectuales.

En los seminarios de Ciespal de 1965, se redactó un “Plan Tipo” para las escuelas y facultades de comunicación de Latinoamérica. Este fue adoptado por la Escuela de la

UCE y sumó a sus materias arraigadas en las bases teóricas de Lasswell y de las teorías matemáticas, asignaturas como: “Teoría de la Comunicación, Investigación de la Comunicación, Filosofía, Psicología, Sociología, Relaciones Públicas, Diseño y Diagramación, Historia Crítica del Ecuador, Investigación Científica de la Comunicación Colectiva, Técnica de los Medios Audiovisuales, Introducción a las Ciencias de la Información, entre otras” (Pilca, 2020, p. 127).

Con el enfoque latinoamericano de la comunicación impulsado por Cepal, se empieza a perfilar la comunicación y el desarrollo desde las teorías críticas y el estructuralismo. Cepal introdujo el concepto de planificación, las investigaciones académicas se enfocaron en criticar las teorías funcionalistas y los trabajos comunicacionales empezaron a tener una mirada local. Entonces, así como cambiaba la concepción de comunicación en la región, también cambiaban los mecanismos, procesos y contenidos de la enseñanza teórica en la Escuela de Comunicación de la UCE. Esta etapa conocida por sus esfuerzos en investigación coincide con el tercer modelo de Fuentes, el del comunicador como científico social.

### **Paradigmas y teorías de la Comunicación**

El término comunicación es de carácter polisémico y es un área del conocimiento interdisciplinario, pues atraviesa y analiza todos los aspectos de la vida y de sus procesos comunicativos desde distintos enfoques. Es por este mismo motivo que la Comunicación no ha podido definir su objeto de estudio, ni se ha podido definir a sí misma como ciencia o disciplina. Por tanto, las teorías que se generan para explicar la comunicación también sufren de este problema. Desde que se popularizaron y se formalizaron los estudios en Comunicación en el siglo XX hasta la actualidad, han surgido una gran variedad de formas para organizar y categorizar las teorías, tanto así que algunos investigadores y expertos en este tema han llegado a considerar a las teorías de comunicación como el objeto de estudio, comprensión y explicación de las mismas teorías (Algarra, 2009).

Es por eso que no se puede utilizar un solo conjunto de categorías para explicar cuáles son todas las teorías de la comunicación y cuántas hay en realidad. Pero para propósitos de este trabajo, se ha realizado una aproximación simple de las teorías de la comunicación basada en los paradigmas positivista y sociocrítico. Como recursos complementarios se

toman en cuenta la propuesta de las nuevas fuentes científicas históricas de la comunicación y sus genealogías, planteada por el Grupo Hacia una Comunicología Posible (Galindo, 2014); el texto “Teorías de Comunicación” de José Martínez Terrero (2006), de la Universidad Católica Andrés Bello; el texto “Introducción a las Teorías de la Comunicación y la Información” de Juan Miguel Aguado Terrón (2004), de la Universidad de Murcia; y el texto “La comunicación como objeto de estudio de la teoría de la comunicación” de Manuel Martín Algarra (2009).

Cuando se habla de estudiar las teorías de la Comunicación, se hace referencia a entender cómo funcionan, no solo los procesos de interacción y transmisión de información de una sociedad, sino también los contextos en los que estos se desarrollan. Es por eso que el surgimiento de estas teorías se ubica en un tiempo y espacio determinados, y muchas veces define el porvenir de los trabajos académicos, del ejercicio profesional y del pensamiento de una generación y una región entera.

A esto, Erick Torrico (2010) hace referencia al concepto de paradigma desarrollado por Thomas Kuhn, y establece que las teorías, y más aquellas relacionadas con la comunicación, debido al lugar que ocupan dentro de la historia, se organizan en matrices teóricas sociales. Estas matrices están cargadas de “una determinada concepción teórica y una posición ideológico-política” (Torrico, 2010, p. 26). Entonces, *matriz disciplinaria*, *matriz teórica* y *paradigma* son conceptos que hacen referencia a una misma idea: “un molde teórico generador de teorías, condicionador de visiones y posibilitador de aprehensiones conceptuales” (Torrico, 2010, p. 29).

A lo largo de la historia, se destacan dos paradigmas principales para estudiar, investigar y practicar la comunicación social: el positivista y el sociocrítico. Del primero, derivan las teorías funcionalistas, con una fuerte influencia de la sociología y el positivismo lógico. Y del segundo, surgen las teorías de la Escuela de Frankfurt, la economía política, los estudios culturales y el imperialismo cultural, con bases en el psicoanálisis y el pensamiento marxista. Hacia mediados del siglo XX, emerge una nueva tendencia de pensamiento e investigación, asociada con los estudios culturales y opuesta al concepto funcionalista estadounidense de comunicación-modernización: la Teoría Latinoamericana.

## Teorías Funcionalistas

El funcionalismo explica cómo las *partes*, es decir los elementos, hacen que se desarrolle y se sostenga un *todo*. Un *todo*, entendido como una sociedad o un sistema -de aquí la influencia sociológica- y sus *partes*, entendido como los seres humanos -de aquí la influencia antropológica. Entonces, ya que la unión de las *partes* hace funcionar al *todo*, se debe también comprender cómo estas *partes* se relacionan entre sí, y es aquí donde entran los medios de comunicación. Como en la Alemania Nazi de la Segunda Guerra Mundial, donde el Nazismo (el sistema) legitimaba su poder y controlaba a los individuos (los elementos del sistema) gracias a la propaganda política en los medios masivos de comunicación.

Los padres fundadores de las teorías funcionalistas en comunicación son Paul Lazarsfeld, Harold Lasswell, Kart Lewin y Carl Hovland. Dentro del marco de estas teorías, Lasswell desarrolla un modelo comunicativo, que establece que el proceso de comunicación se conforma por los siguientes elementos: *quién* (un orador) *dice qué* (un discurso), *por qué canal*, *a quién* (personas en un auditorio) y *con qué efectos*. Más tarde, y gracias a los estudios propagandísticos de Lasswell, en los escenarios posteriores a la Primera Guerra Mundial e inicios de la Segunda, se establecería la Teoría de la Aguja Hipodérmica para explicar “la idea del estímulo como fórmula para llegar a una respuesta” (Caldera-Serrano & Zapico-Alonso, 2004, p. 115).

Siguiendo la misma tradición conductista de la psicología, Lasswell (1948, como se citó en Fernández, 2010) enunciaba que “los mecanismos del proceso de comunicación (son) desencadenantes de los estados de opinión” (p. 143). De esta manera, desde las teorías funcionalistas, se daría paso al estudio del contenido de los mensajes y de los efectos que estos tendrían sobre las masas.

Tiempo después, Paul Lazarsfeld establecería la Teoría de los Dos Pasos de Comunicación, que explica que “el ser humano no es un ser que vive aislado socialmente, sino que es un participante activo de muchas relaciones interpersonales” (Alsina & Estrada, 2017). Por tanto, el emisor y el receptor no pueden ser los únicos actores que posibiliten el viaje que realiza la información. Es así que un tercer personaje se integra a la ecuación: el líder de opinión. Según esta teoría, en cada grupo social existe un líder, una persona de confianza, que tiene “más contacto con los medios de comunicación o un grado de información o de educación más elevado” (Alsina & Estrada, 2017). Por tanto,

la información pasa por el filtro de este líder de opinión y llega hacia los demás, siendo un mensaje digerido e interpretado, inevitablemente. El rol intrínseco del líder de opinión hace que las personas confíen en él y que la intención o el significado inicial de los mensajes transmitidos por los medios, sean distorsionados de cierta manera. La reputación que los medios masivos de comunicación se habían ganado, como instrumentos de poder, influencia y manipulación, perdía fuerza, solo con el simple hecho de que el líder de opinión hiciera de intermediario.

Para 1954, Schramm desarrollaría el Modelo de la Tuba, el cual cataloga a la comunicación de masas como “un sujeto comunicador que, al igual que la persona, es un descodificador, intérprete y codificador” (Alsina, 2005). Es decir, dentro de los sistemas de los medios y redes de comunicación se generan subsistemas y procesos más cortos para percibir, tratar y difundir la información. Este esquema da cuenta de una estructuración de sistemas que se manejan de acuerdo a sus propias dinámicas, códigos, canales y componentes.

El Modelo de la Tuba distingue tres momentos en la recepción de los mensajes: primero, cuando la información llega a la audiencia masiva; segundo, cuando cada individuo interpreta y organiza la información a su manera; y tercero, cuando las personas comparten las conclusiones que sacaron de la información interpretada a los demás (Alsina, 2005). La figura del líder de opinión de Lazarsfeld, y el concepto de retroalimentación, desarrollado por DeFleur, se condensan en este último momento, relacionándose con el pensamiento de los investigadores de la Escuela de Palo Alto, que concebían a la comunicación como “un sistema de interacciones, donde también importan las experiencias personales de los receptores” (Gutiérrez-Coba, 2013, p. 8).

Entonces, las teorías funcionalistas analizan cómo se crean y se componen los mensajes que transmiten los mass media, cómo las audiencias reciben esta información, qué efectos produce y cómo la información es retransmitida y compartida entre los individuos y las masas. Pero, decir que la comunicación es solamente una actividad de difusión de datos, reduce el panorama de las investigaciones y solo las centra en la labor de los medios de comunicación, desatendiendo incluso otros aspectos que confarman la complejidad comunicativa y de procesamiento de información del ser humano. Además, conforme pasan los años, los estudios en comunicación también evolucionan.

## Teorías Sociocríticas

Estas teorías surgen como una crítica a la visión que las teorías funcionalistas tienen sobre la comunicación, y se cuestionan en qué medida los medios son propulsores del sistema capitalista.

Pertenecientes a la primera generación de la Escuela de Frankfurt, se destacan autores como Max Horkheimer y Theodor Adorno. Uno de los conceptos más conocidos de la teoría crítica es el de la *industria cultural*. Acuñado por Adorno y Horkheimer, este concepto da cuenta del “proceso de elaboración de productos culturales estandarizados de consumo masivo y a las instituciones que se ocupan de él: fabricantes de tecnologías, medios de difusión y empresas de distribución y comercialización” (Torrico, 2010, p. 43). Dentro de las industrias culturales, expresiones artísticas, como el cine y la música, han servido como instrumentos de manipulación y persuasión, que manejan un discurso sutil, pero determinante, en cuanto al sistema económico, político y social que debe dominar. Este es un claro ejemplo de la imposición ideológica del sistema consumista capitalista, que ha establecido las actuales bases del imperialismo cultural europeo y norteamericano, que excluye a las minorías y que es capaz de violentar derechos humanos.

Es así, que los medios de comunicación son considerados empresas, instituciones o industrias, que trabajan bajo una lógica capitalista y que contribuyen con la reproducción de este sistema de desigualdad y de dominio de clase (Alsina & Estrada, 2017). Los medios de comunicación, como decía Althusser, son instrumentos y espacios donde se produce el ejercicio de la hegemonía ideológica (Althusser, 1974). Esto acentúa aún más los aspectos y condiciones que constituyen un sistema autoritarista, que enfoca sus esfuerzos en la “disolución de la conciencia de clase y una creciente fragmentación social e interna de los individuos” (Aguado, 2004, p. 182).

Por otro lado, autores críticos como Graham Murdock, Peter Golding, Dallas Smythe, Herbert Schiller, Armand Mattelart y Noam Chomsky enfocaron sus estudios en definir la economía política de la comunicación. En términos generales, la economía política analiza la “red de intereses económicos que determinan el funcionamiento de los medios de comunicación” (Alsina & Estrada, 2017). Entonces en el capitalismo, la clase dominante impone, en función de sus propios intereses e ideologías, un sistema económico y político desde los aspectos de la globalización y el Estado transnacional. Esta clase dominante también legitima su poder y la continuidad de su ideología mediante

el uso de los medios masivos de comunicación, la manipulación de la agenda mediática, la opinión pública, y las industrias culturales, en especial el cine y la música. Cuando la hegemonía ideológica trasciende las fronteras de las naciones, esto se convierte en imperialismo cultural.

Por tanto, en las teorías críticas lo que se hace es entender y cuestionar al sistema de orden mundial en el que se desenvuelven los medios, las empresas de comunicación, las figuras de poder detrás de estos y las masas, para así incentivar al cambio social. Desde la economía política se establece que “si queremos entender cómo actúan los medios de comunicación, es necesario saber quiénes son sus propietarios” (Alsina & Estrada, 2017), pues quién opera el poder económico en los medios, podrá determinar cuáles serán las políticas, filosofías e ideologías que estos seguirán. Así mismo, se comprenderá cómo los medios establecen la agenda mediática, de qué manera interpretan, tratan, manipulan y difunden la información y cuáles serán las repercusiones sociales de estos procesos y delimitaciones.

En la economía política de la comunicación han habido dos tendencias investigativas: la norteamericana y la europea. Mientras que la primera se preocupaba “por el tamaño y el poder crecientes de los negocios transnacionales de comunicación, la clase social y el imperialismo de los medios” (Mosco, 2006, p. 62), la segunda se centraba en la lucha de clases y en las manifestaciones de resistencia al poder dominante de los medios de comunicación.

Por último, cuando se habla de los Estudios Culturales, vienen a la mente una serie de temáticas relacionadas a construcciones y relacionamientos culturales. Para eso, toman como punto de referencia conceptos de tradición marxista, como *ideología* y *hegemonía*, para después indagar en cuestiones relacionadas con la autonomía, la identidad étnica y cultural, los estudios de género, el poscolonialismo y la interculturalidad. Esta tendencia de pensamiento e investigación nace en el Centro Contemporáneo de Estudios Culturales (CCEC) en la Universidad de Birmingham, en Inglaterra, en los años 60. Sus primeros exponentes fueron Edward Thompson, Raymond Williams y Richard Hoggart, el fundador y primer director del CCEC.

Sin embargo, autores como Stuart Hall y Paddy Whannel cuestionaron los presupuestos marxistas acerca de la manipulación que el sistema capitalista y los medios de comunicación ejercían sobre las audiencias. Ellos creían que los mensajes de los medios

eran polisémicos, propensos a ser interpretados de formas diferentes, porque las personas tienen sus propios mecanismos de creación de significados y que estos los inmunizaban de cierta manera contra la manipulación (Martínez, 2006). Es por eso que se dice que los Estudios Culturales “han restituido a las audiencias un rol activo y una mayor capacidad de rechazar o negociar los mensajes hegemónicos de los medios” (León, 2002, p. 11).

### **Teoría Latinoamericana de la Comunicación**

Hasta este momento, en cuanto a teorías de comunicación, solo se han hablado de aquellas surgidas desde los países del primer mundo, pensando en sus realidades y sus casos. Desde Latinoamérica, en la década de los 60 y 70, empiezan a surgir cuestionamientos a los sistemas de pensamiento norteamericano, no solo en los áreas de comunicación, sino desde los ámbitos políticos, económicos y culturales. Conocida fue la influencia y el respaldo que los golpes de estado y las dictaduras militares anticomunistas de América Latina recibieron de Estados Unidos, a través de una inserción sutil y fructífera de ideologías y pensamientos en el programa de preparación militar de la “Escuela de las Américas” en Panamá, y en los estudios económicos de los Chicago Boys en Chile, por mencionar algunos ejemplos.

Estos escenarios de inestabilidad política y de opresión de ideas y opiniones contrarias a las de los sistemas dominantes, fueron idóneas para repensar y reformular los lugares de enunciación desde los que se produce y se reproducen los conocimientos. “La dependencia comunicacional de los países de la región respecto de los capitales, los conceptos, las tecnologías y los patrones de contenidos estadounidenses así como el ‘colaboracionismo’ local de las élites empresariales y políticas” (Torrice, 2014) se convirtieron en el objeto de análisis de los primeros pensadores e investigadores críticos de la comunicación.

“La Pedagogía del Oprimido (1970), la Teología de la Liberación (1971), la Teoría de la Dependencia (1973), la Comunicología de la Liberación (1976) y la Filosofía de la Liberación (1977)” (Torrice, 2014) cimentaron las bases de los conceptos de participación, acción y democratización. También se empezó a hablar de las condiciones de subdesarrollo en las que se encontraban los países del Tercer Mundo, en la segunda mitad del siglo XX, y por tanto surgió la pregunta de cómo se podía solventar esta



situación que provoca caos y pobreza. La teoría de la dependencia fue crucial para “analizar las nuevas características del desarrollo socioeconómico iniciado durante el período de entreguerras 1930-1945, y continuado en la posguerra a través de la expansión del capital internacional” (Cetré & Solorza, 2011, p. 128). También criticó el primer modelo extranjero de comunicación de desarrollo en Latinoamérica, cuyos discursos se concentraban únicamente en defender el cambio a través de la industrialización, la modernización, el crecimiento económico y el progreso material (Beltrán, 2006).

En esta teoría destacan autores como: Jesús Martín Barbero, con su propuesta sobre el uso social de los medios y las mediaciones humanas; Néstor García Canclini, con su concepto de consumo cultural; y Guillermo Orozco, con su modelo de multimediasiones para explicar la recepción de los mensajes mediáticos y la alfabetización audiovisual, tomando como referencia los productos televisivos (León, 2002). Este último hace referencia a todo un proceso que delimita la construcción y la permanencia de significados hegemónicos y no hegemónicos.

En su texto “La comunicación para el desarrollo en Latinoamérica: un recuento de medio siglo”, Luis Ramiro Beltrán (2006) asegura que en la actualidad todavía se mantiene la fé en la comunicación para el cambio social, a pesar de que “la gran mayoría de los gobiernos aún no la entiende a cabalidad ni la aprovecha plenamente ya que, lamentablemente, se la enseña apenas en un puñado del millar de facultades de comunicación con que cuenta hoy la región” (p. 71). Autores como Juan Díaz Bordenave, Jesús Martín Barbero, Rosa María Alfaro, Rafael Roncagliolo, Ivonne Cevallos, entre otros, continúan con sus investigaciones donde confluyen conceptos como comunicación y educación popular y alternativa, democratización, participación, globalización y nuevas tecnologías de la información, en un intento por recuperar el sentido social y no mercantilista de la comunicación.

A diferencia de Elihu Katz y sus colegas (mencionados al inicio de este texto), que clasificaban cinco escuelas de pensamiento de la comunicación, Castillo y Álvarez, Mattelart y Mattelart, y Chaparro y Escudero establecen la existencia de 10 escuelas de pensamiento:

“la escuela de Chicago, el funcionalismo de la Mass communication research, la teoría de la información, la teoría crítica (en las lecturas de la primera y segunda escuela de Frankfurt), el estructuralismo, los estudios culturales, los estudios de movimientos intersubjetivos, la Escuela Latinoamericana de la Comunicación

(ELACOM), los estudios sobre recepción y los estudios de la sociedad información” (Molina, 2019, p. 384).

Este despliegue de escuelas, que en sentido más simple constituye un despliegue de tendencias teóricas y formativas, en las que constan las teorías latinoamericanas de la comunicación, hacen visible el trabajo regional de los comunicadores desde un enfoque alternativo, que considera las cosmovisiones y los procesos de interacción y transformación de grupos sociales cada vez más diversos.

## METODOLOGÍA

La metodología de la presente investigación está sujeta al paradigma sociocrítico, que permite considerar a todas las teorías de la comunicación, para estudiar la presencia de estas en las mallas curriculares de las carreras de Comunicación del país.

El paradigma sociocrítico en las ciencias sociales “busca criticar el statu quo, a través de exponer las profundas contradicciones estructurales propias del sistema social, y a través de esta crítica transformar estas condiciones que son restrictivas y alienantes” (Roca-Cuberes, 2020, p. 2). De acuerdo a esta definición, existen dos momentos cuando se decide trabajar con este paradigma: el primero corresponde a la comprensión, la reflexión y la crítica que se realiza sobre la realidad y el objeto de estudio (el presente trabajo se afirma aquí); y el segundo tiene que ver con la transformación social que se efectúa como resultado de la crítica. Para Maldonado (2018, como se citó en Loza et al., 2020), el paradigma sociocrítico adopta “una visión global y dialéctica de la realidad social” (pág. 33), entendiendo dialéctica como la argumentación y la contraargumentación dentro de una discusión o debate. Las teorías de la comunicación se debaten unas a otras, en un escenario en el que todavía no se ha definido el propio objeto de estudio de la comunicación, ni se ha resuelto la incógnita de si la comunicación cabe en la definición de ciencia, disciplina o área de conocimiento.

El carácter ontológico y epistemológico del paradigma sociocrítico dice que la naturaleza de su objeto de estudio está compuesta por “realidades múltiples compartidas por valores sociales, políticos, culturales, económicos, étnicos y de género” (Roca-Cuberes, 2020, p. 3); y donde el conocimiento producido por el investigador es parte de un contexto social e histórico (Roca-Cuberes, 2020). Estas particularidades del paradigma describen también al objeto de estudio de la presente investigación: la enseñanza teórica de la comunicación, influenciada por los diseños de las mallas curriculares de las carreras, y estas a su vez definidas por contextos políticos, sociales, ideológicos, actuales e históricos del país y de Latinoamérica. Esto involucra asumir una postura dialéctica y también holística, para entender al mundo no únicamente como la suma de elementos aislados, sino como un todo integral y cambiante. Es por eso que los teóricos de la comunicación asociados a este paradigma estudian los procesos comunicacionales “como organizaciones dedicadas a la producción y distribución de significados sociales en sus

relaciones integrales dentro de la sociedad (...) mediante la estrategia metodológica histórica, crítica y dialéctica e implementando, por lo general, técnicas cualitativas” (León, 2002, p. 5).

En la presente investigación no se utiliza directamente alguno de los métodos más característicos del paradigma sociocrítico. Sin embargo, al escoger este paradigma, se hace alusión a aquella parte del proceso en la que primero se analiza y se cuestiona la realidad social, para en un futuro pretender “la autonomía racional y liberadora del ser humano” (Alvarado y García, 2008, p. 190) y el cambio social. En este trabajo, se parte del supuesto de que la enseñanza de las teorías de la comunicación y el diseño de mallas curriculares está relacionada con los contextos históricos, ideológicos y políticos en los que se han desarrollado las carreras de Comunicación. Siguiendo los objetivos planteados para la investigación, se quiere identificar qué teorías son las que más se imparten en las aulas.

El tipo de investigación de este trabajo es, en un principio, descriptivo y después se vuelve correlacional. En la categoría descriptiva “se seleccionan una serie de cuestiones, conceptos o variables y se mide cada una de ellas independientemente de las otras, con el fin, precisamente, de describirlas” (Cazau, 2006, p. 27). Es decir, aquí se describen los resultados y las características más predominantes que se obtienen al tratar el fenómeno investigativo. Por otro lado, la categoría correlacional se refiere a “averiguar cómo se puede comportar un concepto o variable conociendo el comportamiento de otra u otras variables relacionadas” (Cazau, 2006, p. 27). Es decir, trasciende la simple descripción y se empieza a buscar relaciones entre fenómenos. En este caso, se llegan a conocer las principales teorías de comunicación que se imparten en las carreras y después se intenta buscar una relación entre la enseñanza teórica, las mallas curriculares, la historia de la conformación de las universidades y los contextos históricos latinoamericanos de la comunicación.

Para la selección de la muestra, se utiliza el muestreo no probabilístico por cuotas, en el cual los individuos a estudiar tienen características y condiciones que, de alguna forma, representan a la población total y que están determinados por “algún criterio del investigador diferente a la elección por azar” (Cazau, 2006, p. 88). Es así que se decide trabajar con dos universidades privadas, una pública y dos cofinanciadas, por ser los

mecanismos de financiamiento de las instituciones de educación superior más empleados, y el rasgo que más diferencia a una universidad de otra. Las universidades en cuestión, que ofrecen carreras de Comunicación son: Universidad de las Américas, Pontificia Universidad Católica del Ecuador, Universidad Politécnica Salesiana Ecuador, Universidad San Francisco de Quito y Universidad Central del Ecuador.

Las características de estas universidades son variadas: la Universidad Central (pública) es considerada una de las más antiguas del país y es la universidad que tuvo los primeros avistamientos de los estudios en periodismo y comunicación, como ya se explicó en la aproximación teórica de este trabajo; las universidades Salesiana y Católica (cofinanciadas) tienen un reconocido vínculo con los grupos religiosos (los salesianos y los jesuitas) más influyentes en la historia del país y en la identidad de los ecuatorianos; y las universidades San Francisco y de las Américas (privadas) han sobresalido por su reconocimiento académico en el extranjero. Todas estas instituciones también forman parte del ranking del portal digital *Webometrics* ([https://www.webometrics.info/es/latin\\_america\\_es/ecuador?sort=asc&order=Ranking%20Mundial](https://www.webometrics.info/es/latin_america_es/ecuador?sort=asc&order=Ranking%20Mundial)) del Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC) de España, basado en la presencia, impacto y excelencia académica e investigativa que tienen las universidades en la web. De un total de 65 universidades ecuatorianas, las mencionadas instituciones de educación superior entran en el top 10. Finalmente, todo este conjunto de condiciones y características han llegado a conformar el imaginario social que tienen las personas sobre la reputación y popularidad que gozan estas universidades, y esto ha influenciado en la decisión de analizar las carreras de Comunicación que ofertan.

A partir del enfoque cualitativo, se lleva a cabo una investigación bibliográfica, mediante la lectura de artículos de revistas científicas indexadas y otros textos académicos, que indagan y reflexionan alrededor de las teorías de la comunicación, las mallas curriculares y la formación teórica de los comunicadores. Mediante el método comparativo, se realizan cuadros de comparación entre las mallas curriculares de las carreras de comunicación antes mencionadas y se interpretan los datos obtenidos del cruce de variables con la información de la bibliografía consultada. El método comparativo se caracteriza por ser un “procedimiento de comparación sistemática de objetos de estudio que, por lo general, es aplicado para llegar a generalizaciones empíricas (...) en sentido estricto, trata de investigar las relaciones causales” (Nohlen, 2020, p. 41- 44). De acuerdo

a su variante cualitativa, este método se caracteriza por tener “una gran cantidad de variables y un pequeño número de casos” (Nohlen, 2020, p. 45).

Para el análisis, solo se toman en cuenta las materias con componentes teóricos que aparecen en las mallas curriculares de las carreras, y se comparan unas con otras, a partir de tres cuadros: el primero, con la temática “Teorías de la Comunicación”, solo agrupa a aquellas materias cuyos nombres tengan una combinación de las palabras “Teorías” y “Comunicación” o que denoten una aproximación epistemológica o paradigmática de la comunicación; el segundo cuadro, con el nombre “Materias Interdisciplinarias”, agrupa a las asignaturas que lleven en el nombre las palabras “Comunicación” y otras temáticas teóricas o disciplinarias. Con estos dos cuadros se pretende determinar la tendencia teórica y académica de las carreras de Comunicación. El último cuadro, de carácter complementario, agrupa a aquellas materias con componentes teóricos que se alejan de la formación sustancial de la comunicación. Sin embargo, se lo presenta en los resultados por el significativo número de asignaturas que reúne, y porque la misma comunicación exige su comprensión desde distintas perspectivas disciplinarias y epistemológicas.

## **BREVES RESEÑAS DE LAS CARRERAS DE COMUNICACIÓN**

Antes de proceder con la explicación de los resultados de la investigación, es necesario conocer algunos contextos actuales y elementos característicos de las carreras de Comunicación analizadas y de las universidades a las que pertenecen.

- **La carrera de Comunicación de la Universidad de las Américas (UDLA)**

La carrera de Comunicación de la UDLA es parte de la Facultad de Comunicación y Artes Audiovisuales. En esta facultad se ofrecen además las carreras de Periodismo, Diseño Gráfico, Publicidad, Cine, Multimedia y Producción Audiovisual. La carrera de Comunicación dura 8 semestres y otorga el título profesional de “Licenciado/a en Comunicación, itinerario en comunicación corporativa” (Universidad de las Américas (UDLA), 2022).

La misma carrera, en su página web, define su perfil de egreso como el de un Comunicador Corporativo. Entre las habilidades y competencias que buscan desarrollar en sus estudiantes, se encuentran: estructurar las políticas de comunicación de las organizaciones y gestionar su reputación e imagen; brindar asesoría en el diseño y ejecución de planes, programas y estrategias de comunicación corporativa y relaciones públicas para organizaciones del sector público y privado; proponer proyectos interdisciplinarios entre la Comunicación Corporativa y las diversas teorías de las ciencias sociales; diseñar campañas y proyectos de relaciones públicas, lobbying, responsabilidad social empresarial, organización de eventos y manejo de crisis (UDLA, 2022).

La UDLA se crea en 1994 y en la actualidad cuenta con 37 carreras de pregrado; las facultades de Ciencias Económicas y Administrativas, Arquitectura y Diseño, y Comunicación y Artes Audiovisuales, fueron las primeras en fundarse (UDLA, 2022).

- **La carrera de Comunicación de la Pontificia Universidad Católica de Ecuador (PUCE)**

La carrera de Comunicación de la PUCE forma parte de la Facultad de Comunicación, Lingüística y Literatura. En esta facultad también se ofrecen las carreras de Lenguas Aplicadas a los Estudios Globales, Lingüística y Literatura. La carrera de Comunicación dura 8 semestre y otorga un título profesional de “Licenciado/a en Comunicación” (PUCE, 2021).

En la página web de la carrera, se describe el campo ocupacional al que los estudiantes graduados de comunicación podrán acceder con las habilidades y los conocimientos adquiridos en la carrera. Este campo está relacionado con:

- “Realizar labores de coordinación o análisis de comunicación, relacionista público y asesor comunicacional.
- Trabajar en medios de comunicación tradicionales y en cibermedios, llevando a cabo labores de redacción, realización de productos multimedia, edición y coordinación de agendas informativas y salas de prensa.
- Participar en procesos mediadores, a partir de la comunicación, en la búsqueda de resolución de conflictos, necesidades y oportunidades” (PUCE, 2021).

La PUCE fue fundada en 1946, por el entonces arzobispo de Quito, Carlos María de la Torre. El ilustre catedrático Aurelio Espinosa Pólit fue el cofundador y primer Rector. La PUCE es la primera universidad privada del país y, por consiguiente, la más antigua. Cuenta con diversas sedes en Ambato, Esmeraldas, Ibarra, Manabí y Sto. Domingo de los Tsáchilas. Está dirigida y administrada por la Compañía de Jesús (Jesuitas).

- **La carrera de Comunicación de la Universidad Politécnica Salesiana (UPS)**

La carrera de Comunicación cuenta con 8 semestres y otorga un título profesional de Licenciado/a en Comunicación. Esta carrera, en su página web, describe que la formación de sus estudiantes está basada en: componentes críticos, éticos y responsables; en el dominio de los elementos teóricos, metodológicos, técnicos y tecnológicos para realizar investigaciones comunicacionales de la sociedad; y en la elaboración y desarrollo de procesos y productos comunicativos, con narrativas inclusivas e interculturales, dentro de



entornos convencionales e hipermediales (Universidad Politécnica Salesiana (UPS), 2022).

Los escenarios laborales, en los que se desenvuelven los profesionales de la comunicación que salen de la UPS, son el periodismo, la investigación periodística y la gestión de la comunicación. El contenido crítico, contextual, inclusivo e intercultural se desarrolla en todos los escenarios de la comunicación en los que los futuros comunicadores vayan a interceder. Así mismo, el comunicador será capaz de crear, implementar y evaluar políticas, estrategias, planes, programas y proyectos en los procesos de comunicación; y podrá incursionar en política editorial, responsabilidad social, imagen corporativa, comunicación interna y externa; y mediación social (UPS, 2022).

La UPS se crea en 1994 por decreto presidencial de Sixto Durán Ballen. Su formación e interés académico reconoce los problemas educativos que enfrenta el país: la necesidad de formar profesionales holísticos, científicos, prácticos, humanos y éticos; la necesidad de que la universidad se involucre con la comunidad; de que la ciencia y la tecnología formen parte de un mundo integral de la educación; y de que la investigación esté conectada con la búsqueda de soluciones a los grandes problemas sociales (UPS, 2022)

- **La carrera de Comunicación de la Universidad Central del Ecuador (UCE)**

La carrera de Comunicación de la UCE forma parte de la Facultad de Comunicación Social, que incluye también la carrera de Turismo Histórico. La carrera de Comunicación tiene 9 semestres, otorga el título de Licenciado/a en Comunicación y se maneja bajo 3 especialidades: Periodismo, Educomunicación y Comunicación Organizacional (Universidad Central del Ecuador (UCE), 2022).

Entre algunas de las características más destacadas de la formación en comunicación de la UCE, se encuentran:

- “Concepción psico-social, histórico cultural y sistemática” (UCE, 2022).
- “Amplio conocimiento científico y una sólida formación humanística y tecnológica” (UCE, 2022).

- Producción de contenidos informativos y comunicacionales para medios y entornos tecnológicos masivos y virtuales (UCE, 2022).
  - Asesoramiento y evaluación de planes y procesos comunicacionales que apoyen la gestión de gobiernos y organizaciones (UCE, 2022).
  - Manejo de enfoques pedagógicos para la educomunicación y lectura crítica de medios (UCE, 2022).
  - Conocimientos y capacidades comunicativas aplicadas a escenarios organizacionales e institucionales, con base en la interculturalidad, promoción de los derechos humanos y la equidad (UCE, 2022).
- **La carrera de Comunicación de la Universidad San Francisco de Quito (USFQ)**

La carrera de Comunicación de la USFQ forma parte del Colegio de Comunicación y Artes Contemporáneas (COCOA). Este colegio a su vez está conformado por otros ocho programas de pregrado (majors): Publicidad, Artes Visuales: Diseño de Modas, Animación Digital, Diseño Gráfico: Medios Interactivos, Cine, Diseño Gráfico: Diseño Comunicacional, Periodismo y Artes Visuales. También cuenta con 17 subespecializaciones (minors), entre los que destacan: Danza-Artes Escénicas, Animación Digital, Cine Documental, Comunicación Organizacional, Desarrollo Web y Apps, Diseño de Modas, Dramaturgia y Estudios de Cine, Periodismo Deportivo, Técnicas de Cine y Videojuegos, entre otros (Universidad San Francisco de Quito (USFQ), 2022).

La carrera de Comunicación tiene una duración de 8 semestres, otorga el título profesional de Licenciado/a en Comunicación y se describe como una carrera que sigue tres enfoques: “relaciones públicas y gestión de intangibles, comunicación interna y cultura corporativa, y comunicación para el desarrollo” (USFQ, 2022).

El campo ocupacional de los egresados de la carrera de Comunicación de la USFQ está compuesto por: “empresas públicas, empresas privadas (Multinacionales y Pymes), organizaciones no gubernamentales y fundaciones, agencias de comunicación, asesoría de imagen personal y corporativa, y agencias de organización de eventos” (USFQ, 2022).

La Universidad San Francisco de Quito se funda en 1988, gracias a la iniciativa de Santiago Gangotena y Carlos Montúfar. En 1995 fue reconocido oficialmente por el Estado Ecuatoriano. Actualmente, esta universidad se divide en 10 colegios académicos y un colegio de posgrados. Cuenta con un Colegio de Estudios Generales, que se fundamenta en su filosofía de Arte Liberales, el cual permite a los estudiantes asistir y formarse en otras ramas del conocimiento más o menos distintas y/o relacionadas a su carrera principal. Algunos de estas disciplinas o ramas de desarrollo generales son “Administración, Artes, Ciencias Sociales, Ciencias Biológicas, (...) coloquios y conferencias académicas, dos semestres en deportes, Economía, (...) Filosofía, Matemáticas, Informática, y Cultura Gastronómica Global” (USFQ, 2022).

## RESULTADOS

La carrera de Comunicación de la UDLA tiene 44 materias en total, y de ellas, 16 son teóricas. Las carreras de Comunicación de la PUCE y de la UPS constan de 46 asignaturas, de las cuales 17 y 18 materias, respectivamente, están compuestas de teorías. La carrera de la UCE es la que más asignaturas tiene: de un total de 70, se derivan 39 materias teóricas. Por último, la carrera de la USFQ consta de 48 asignaturas, de las cuales 15 son de componentes teóricos. Toda esta información se obtiene a partir de las mallas curriculares publicadas en las páginas web de estas carreras y de la comparativa que se les realiza a continuación.

En el **Cuadro 1**, se han reunido aquellas materias que remiten a la epistemología, a los paradigmas y a las teorías de la comunicación. Se consideran las materias de “Comunicación para el Cambio Social” y “Educomunicación”, en la medida en la que forman parte directa de la Teoría Latinoamericana. Molina (2019) explica los tres momentos que establece Esteinou (1984) para comprender el surgimiento del pensamiento y la producción científica comunicativa latinoamericana: en la segunda fase, la *científico-técnica*, caracterizada por la expansión económica y cultural global, se evidencian “los gérmenes de la educomunicación y apenas una postura crítica respecto de los emisores” (p. 383) dentro del funcionalismo cultural.

Con respecto a la materia de “Sociología y Escenarios de la Comunicación”, es conocida la tradición teórica sociológica de explicar y clasificar el conocimiento. “La comunicación habrá de contar siempre con las características sociológicas del entorno y los grupos en los que tiene lugar el proceso” (Algarra, 2009, p. 164), debido a su carácter social, colectivo y trascendente. La propuesta de las nueve fuentes científicas históricas de la comunicación y sus genealogías, del Grupo Hacia una Comunicología Posible (GUCOM), posiciona a la perspectiva sociológica en las cuatro primeras categorías: sociología funcionalista, sociología crítica, sociología cultural y sociología fenomenológica (Galindo, 2014).

**Cuadro 1. Materias relacionadas a Teorías de la Comunicación**

Teorías de la Comunicación				
UDLA	PUCE	UPS	UCE	USFQ
Teorías de la Comunicación	Teorías de la Comunicación del Siglo XX	Sociología y Escenarios de la Comunicación	Teorías Clásicas de la Comunicación	Fundamentos de Comunicación
	Enfoques Contemporáneos de la Comunicación	Teorías de la Comunicación 1 y 2	Teorías Contemporáneas de la Comunicación	
Epistemología de la Comunicación	Comunicación para el Cambio Social	Educomunicación		Teorías de la Comunicación 3
		Comunicación para el Cambio Social	Educomunicación	

**Fuentes:** *Mallas Curriculares vigentes de las carreras de Comunicación de la UDLA, PUCE, UPS, UCE, USFQ. Fecha de consulta: enero 2022.*

**Cuadro:** Elaboración propia

Con estas apreciaciones, se puede considerar que las carreras de Comunicación de la PUCE, la UPS y la UCE tienen una tendencia crítica latinoamericana, por las materias de: “Comunicación para el Cambio Social”, que la UPS y la PUCE comparten; y “Educomunicación”, compartidas por la UPS y la UCE. **Entonces, la carrera de Comunicación que tiene más tendencia teórica crítica y latinoamericana es la UPS, seguida de la PUCE y la UCE.**

Por la materia de “Teoría Crítica 1: Arte y Media”, se podría decir que la carrera de Comunicación de la USFQ también tiene una tendencia crítica, pero los conceptos Arte y Media, confunden esta interpretación. Sin embargo, estos podrían estar asociados al determinismo tecnológico de la Escuela de Toronto, la cual presta atención a la naturaleza tecnológica de los medios de comunicación “y cómo ésta influye y determina los usos sociales que se hacen de ella e incluso las formas sociales que surgen de ellos” (Aguado, 2004, p. 186).

No se puede llegar a un análisis más profundo considerando otras materias del cuadro, porque estas llevan nombres más genéricos como: Teorías de la Comunicación, Enfoques o Fundamentos. Es por eso que, en el caso de la carrera de Comunicación de la UDLA, no se puede determinar todavía su tendencia teórica. Sin embargo, y para obtener resultados adicionales, el siguiente cuadro (**Cuadro 2**) reúne materias de carácter interdisciplinario, donde se evidencia una enseñanza teórica de la comunicación desde diferentes perspectivas y áreas del conocimiento.

El cuadro está subdividido en “Ciencias Sociales”, “Humanidades” y una categoría para “Otras Perspectivas”, ya que, al momento de organizar las materias, estas fueron las temáticas que constantemente se iban repitiendo. Las Ciencias Sociales se diferencian de las Humanidades porque constituyen una forma de diagnosticar y describir la sociedad. Por su lado, las Humanidades se concentran en “proponer las tareas para rescatar lo humano, es, por ende, la parte más evidentemente normativa (deber ser) de la filosofía” (Cruz, 2004) y responde a “preocupaciones sobre quién es y qué debe hacer el ser humano para llegar a realizarse” (Cruz, 2004). Por tanto,

“las Humanidades abarcan disciplinas como la historia, las leyes, las lenguas antiguas y modernas, la filosofía, la teología y las artes visuales. Las Ciencias Sociales, por su parte, engloban la antropología, la criminología, la sociología, la psicología, las ciencias políticas, economía, educación y la lingüística” (García, 2017).

Sin embargo, para este trabajo se consideran a las asignaturas relacionadas con *historia* en el campo de las “Ciencias Sociales”, en cuanto representa la descripción de la sociedad, de las realidades y de los seres humanos, en diferentes periodos de tiempo y espacio. Las materias que tengan relación con publicidad, política, economía, psicología, antropología, cultura, ideología, y pedagogía, también entran en esta categoría. En el apartado de “Humanidades”, se ubican aquellas materias relacionadas con ética, derecho, deontología, lingüística y arte. Y en la última sección, hay una gran prevalencia de las materias asociadas con lo organizacional, que denota una comprensión de la comunicación y su funcionalidad desde las empresas y las instituciones. Es aquí donde destacan la UDLA y la UCE.

Cabe aclarar que aquellas materias que tienen los números 1 y 2 a lado del nombre, hace alusión a que esa materia ha sido revisada dos veces en semestres diferentes, por lo que, a la hora de contabilizarlas, valen por dos.

**Cuadro 2. Materias interdisciplinarias**

Carreras de Comunicación de:	Materias Interdisciplinarias		
	Ciencias Sociales	Humanidades	Otras Perspectivas
<b>UDLA</b>	Publicidad Aplicada a la Comunicación; Comunicación y Política	Ética de la Comunicación	Aproximaciones a la Comunicación Corporativa; Lenguaje y Comunicación Digital; Comunicación Interna; Comunicación Digital; Comunicación de la RS; Comunicación Externa; Comunicación Estratégica
<b>PUCE</b>	Psicología de la Comunicación; Antropología de la Comunicación	Derecho a la Información, Deontología y Legislación	Tecnologías de la Información y de la Comunicación (TIC); Comunicación Organizacional
<b>UPS</b>	Comunicación, Cultura e Interculturalidad; Historia de la Comunicación; Comunicación e Ideología; Psicología de la Comunicación; Comunicación Política y Opinión Pública; Comunicación de Marketing y Publicidad	Lingüística y Comunicación; Arte y Comunicación; Derechos de la Comunicación	Comunicación Organizacional y Relaciones Públicas; Comunicación de Crisis y Manejo de Conflictos
<b>UCE</b>	Historia de la Comunicación y el Periodismo; Psicología de la Comunicación; Comunicación Publicitaria 1 y 2; Pedagogía de la Comunicación	Deontología y Legislación de la Comunicación	Comunicación Institucional; Comunicación Organizacional; Comunicación Corporativa; Gerencia de la Comunicación Ecosocial; Gerencia de la Comunicación 1 y 2; Gerencia de Medios de Comunicación
<b>USFQ</b>	Comunicación Mercadeo Social; Marketing Comunicacional; Comunicación Política;	Temas en Comunicación y Arte	Comunicación Interna; Comunicación en Crisis

**Fuentes:** *Mallas Curriculares vigentes de las carreras de Comunicación de la UDLA, PUCE, UPS, UCE, USFQ. Fecha de consulta: enero 2022.*

**Cuadro:** Elaboración propia

En el primer cuadro, se había determinado que la carrera de Comunicación de la UDLA tenía materias de teorías de comunicación con nombres ambiguos, por tanto, no se podía

hacer una declaración sobre su tendencia teórica comunicativa. Sin embargo, en este segundo cuadro en la sección de “Ciencias Sociales” y “Otras Perspectivas”, esta carrera direcciona la enseñanza teórica comunicativa al ámbito empresarial/organizacional, por sus materias relacionadas con publicidad, comunicación corporativa, comunicación interna, externa y estratégica. Esta forma de entender y hacer comunicación, se categoriza dentro de las teorías sociocognitivas, donde “la comunicación organizacional estudia el papel que juegan los procesos de comunicación en las organizaciones” (Aguado, 2004, p. 153). Las organizaciones son vistas como actores sociales, compuestas por diferentes subconjuntos (empleados, jefes, accionistas, socios), con una determinada actitud comunicacional que define su identidad, cultura e imagen institucional, a nivel interno y externo.

Por otro lado, la carrera de Comunicación de la UCE sufre un tipo de hibridación teórica social-empresarial. En el primer cuadro, se había determinado en cierta medida la tendencia teórica crítica de esta carrera. En cambio, en el **Cuadro 2**, las siete materias de la categoría “Otras Perspectivas”, más las dos materias dedicadas a la publicidad en la sección de “Ciencias Sociales”, direccionan la tendencia académica de la carrera de la UCE hacia el campo de lo empresarial/organizacional.

En el caso de la UPS, se evidencia la preponderancia de materias sociales (5) y humanistas (3), por encima de las tres materias que hacen alusión a la comunicación organizacional (aquí también se incluye la materia de publicidad y marketing). Por tanto, la carrera de la UPS se decanta por una enseñanza teórica crítica-latinoamericana, con énfasis interdisciplinaria en ciencias sociales y humanas. La carrera de Comunicación de la PUCE va por el mismo camino, con una distinción particular en su materia “Tecnologías de la Información y de la Comunicación (TIC)”. Si bien tradicionalmente se ha asociado a las TIC con la Educomunicación, es la única carrera, junto a la de la UDLA por su materia de “Lenguaje y Comunicación Digital”, que le da un espacio particular a la enseñanza teórica digital de la comunicación.

Por sus materias asociadas a la comunicación interna, el marketing, el mercadeo social y la crisis, la carrera de Comunicación de la USFQ, también tiene una inclinación empresarial/organizacional.

El **Cuadro 3** agrupa a aquellas materias teóricas que se encuentran más alejadas del ámbito de la Comunicación, pero que sirven para explicar los contextos, las realidades de



las sociedades y los escenarios en donde histórica y actualmente se ha venido desarrollando la comunicación. Todas estas asignaturas destacan por no incluir en su nombre la palabra “comunicación”, es decir, ya no se habla de una enseñanza teórica estricta de la comunicación o de materias que fortalezcan esta enseñanza con un enfoque interdisciplinario, sino que se habla de asignaturas complementarias.

**Cuadro 3. Materias Complementarias**

Carreras de Comunicación de:	Materias Complementarias		
	Ciencias Sociales	Humanidades	Otras Perspectivas
<b>UDLA</b>	Fundamentos de las Ciencias Sociales; Ciudadanía, Cultura e Historia	Semiótica	Fundamentos de las Organizaciones
<b>PUCE</b>	Contextos e Interculturalidad; Publicidad y Marketing; Coyuntura Política y Contextos Sociales	Teoría de la Narrativa; Semiótica; Análisis del Discurso	Cultura Digital; Teoría de las Organizaciones
<b>UPS</b>			Pensamiento Crítico
<b>UCE</b>	Ciencias Sociales; Teoría Social y Política; Espistemología; Historia del Ecuador; Historia de América Latina; Pensamiento Económico; Teoría Social y Política 1; Historia Mundial Contemporánea; Teoría Política 2; Historia Mundial Contemporánea; Introducción al Pensamiento Económico; Teorías de la Cultura 1 y 2; Pensamiento Contemporáneo Latinoamericano	Filosofía; Arte y Estética Contemporánea; Lingüística Textual; Semiótica; Análisis del Discurso; Enfoques Críticos del Artes 1 y 2	
<b>USFQ</b>	Introducción a la Economía	Cosmos	Relaciones Públicas 1 y 2
	Ciencias Sociales: Antropología, Historia, Sociología, Psicología, Resolución de Conflictos	Humanidades: Literatura, Filosofía, Escritura Creativa, Historia del Arte	Ciencias: Biología, Ecología, Física, Química, Nutrición, Geología y Alimentos

**Fuentes:** *Mallas Curriculares vigentes de las carreras de Comunicación de la UDLA, PUCE, UPS, UCE, USFQ. Fecha de consulta: enero 2022.*

**Cuadro:** Elaboración propia

Se observa que la carrera de la UDLA se aleja del enfoque organizacional de la Comunicación, con materias que se acercan más a las ciencias sociales y humanas. Esto es aún más notorio en la carrera de Comunicación de la UCE. En el caso de la UPS, la materia de “Pensamiento Crítico”, temática transversal para muchas disciplinas, no agrega peso a su tendencia interdisciplinaria social y humanista, pero sí ayuda a corroborar la naturaleza crítica que se había determinado en el primer cuadro. En la carrera de Comunicación de la PUCE, vuelve a surgir una materia teórica que hace alusión a la realidad digital en la que se desarrollan los procesos de comunicación de la actualidad; pero, aparte de eso, su tendencia teórica e interdisciplinaria no cambia.

El caso más interesante es el de la carrera de la USFQ. En su malla curricular, aparecen las materias de “Humanidades” en cuarto semestre, y “Ciencias Sociales” y “Ciencias” en quinto semestre. En “Humanidades” aparecen 4 disciplinas, de las cuales el estudiante solo puede escoger una para cursar en ese periodo académico: Literatura, Filosofía, Escritura Creativa o Historia del Arte. En la materia “Ciencias Sociales” sucede lo mismo: los estudiantes escogen entre Antropología, Historia, Sociología, Psicología y Resolución de Conflictos. Y en “Ciencias”, las disciplinas a escoger son: Biología, Ecología, Física, Química, Nutrición, Geología y Alimentos. En segundo semestre, los estudiantes también cursan una materia llamada “Arte”, pero no se la ubicó en ninguno de los cuadros anteriores porque sus disciplinas a escoger no denotaban carga teórica: Arte, Danza, Teatro y Música.

Esta modalidad optativa es parte del plan de estudios del Colegio General de la universidad y ayuda a los estudiantes a:

“adquirir una formación integral y complementar y ampliar los parámetros de sus áreas específicas de estudio (...) es común a todas las carreras de la USFQ con ligeras variaciones en lo que respecta a los estudiantes universitarios de ciencias de la salud” (USFQ, 2022).

Otra materia llamada “Electiva Libre”, que se toma en séptimo y octavo semestre, permite a los estudiantes escoger una de las subespecializaciones del Colegio de Comunicación, que se mencionaron en las reseñas de las universidades. Y, por otro lado, la materia “Opcional COCOA” da la opción a los estudiantes de escoger alguna otra materia perteneciente a cualquiera de las carreras del Colegio de Comunicación y Artes Contemporáneas.

Entonces, hasta este punto se puede concluir lo siguiente:

1. En la carrera de Comunicación de la UPS se evidencia una enseñanza teórica crítica y latinoamericana de la comunicación, por las materias de “Comunicación para el Cambio Social” y “Educomunicación”. Su tendencia académica interdisciplinaria se arraiga, en mayor medida, en las ciencias sociales: además, las asignaturas de “Comunicación, Cultura e Interculturalidad”, y “Comunicación e Ideología”, junto a la asignatura complementaria de “Pensamiento Crítico”, agregan peso a la naturaleza crítica de la carrera.
2. En la carrera de Comunicación de la PUCE también se evidencia una enseñanza teórica crítica y latinoamericana de la comunicación, por la materia de “Comunicación para el Cambio Social”. Su tendencia interdisciplinaria se arraiga de igual forma en las ciencias sociales, aunque en menor medida que la carrera de la UPS, por el número de asignaturas. Las materias complementarias de “Contextos e Interculturalidad”, “Coyuntura Política y Contextos Sociales”, y “Cultura Digital” contribuyen a sostener la inclinación teórica crítica.
3. Por la materia de “Teoría Crítica 1: Arte y Media”, se podría catalogar a la carrera de la USFQ con una tendencia teórica crítica, pero hay que acotar que el nombre de esta asignatura también es ambiguo y que la poca cantidad de materias de teorías de la comunicación también dificulta esta interpretación. En la carrera de la USFQ, el enfoque interdisciplinario está acentuado en la Comunicación Organizacional. Sus materias complementarias la vuelven una carrera interdisciplinaria por excelencia.
4. Las materias de teorías de la comunicación en la carrera de la UDLA tampoco dan muchas pistas de cuál podría ser su tendencia teórica característica. Sin embargo, por sus materias interdisciplinarias, se la considera la carrera de comunicación enfocada en la Comunicación Organizacional por excelencia.
5. La carrera de Comunicación de la UCE también tiene una tendencia teórica crítica y latinoamericana de la comunicación. Su inclinación interdisciplinaria radica más en la Comunicación Organizacional. Sin embargo, mayor peso tienen las materias complementarias. Si se suman las materias interdisciplinarias (Ciencias Sociales y Humanidades) con las materias de teorías de la Comunicación, da como resultado 11 materias que se enfocan en la comunicación, en comparación con las

21 materias complementarias, cuyas temáticas rondan más en lo teórico artístico/cultural, y en los ámbitos históricos y políticos nacionales y mundiales. Esta situación podría deberse a lo que María Isabel Punín considera uno de los problemas más evidentes en la formación académica universitaria de los comunicadores y periodistas: “la formación básica de los estudiantes (...) un vacío del sistema escolar que la universidad de manera inevitable hereda, pero que tampoco puede solucionar” (Punín, 2012, p. 33). Esta carencia podría estar asociada con la poca cantidad de información y noción que tienen los estudiantes sobre temas coyunturales políticos, nacionales e internacionales o históricos, para la comprensión de cómo se maneja el mundo en la actualidad.

6. En todas las carreras constan al menos una materia relacionada con Comunicación Organizacional, con Ciencias Sociales y Ciencias Humanas. En la carrera de la UPS es en donde se encuentran más asignaturas de ciencias sociales y humanas enfocadas a la comunicación; y, en cambio, en las carreras de la UCE y la UDLA son en donde se encuentran más materias de Comunicación Organizacional.
7. Solo en dos carreras (UDLA y PUCE) constan asignaturas teóricas relacionadas a la Comunicación Digital.

## CONCLUSIONES

A lo largo de este estudio, se han manifestado de forma constante las dos condiciones que caracterizan los estudios de la comunicación y los debates epistemológicos sobre su naturaleza: el carácter interdisciplinario y la falta de un objeto de estudio. En las carreras de Comunicación analizadas, esto se logra apreciar en la denominación de las materias de teorías de la comunicación, pues la gran mayoría lleva nombres genéricos, y en la gran variedad de materias interdisciplinarias y complementarias. Esto impidió en cierta medida que se respondiera a la pregunta de investigación de este trabajo: ¿Qué paradigmas comunicacionales predominan en la enseñanza en las escuelas y carreras de comunicación de las universidades del país?

Sin embargo, los mismos enfoques interdisciplinarios de las materias, a su vez, dieron otro tipo de pistas para definir la tendencia teórica de las carreras. La preponderancia de algunas perspectivas académicas disciplinarias sobre otras también connota el lugar de enunciación de las carreras, e incluso de las universidades, sus puntos de vista sobre cómo se debe hacer comunicación, enfocado en quién y para quién, para cumplir con qué objetivos o con los intereses de qué grupos sociales.

Al momento de comparar las mallas curriculares, los resultados arrojaban más similitudes que diferencias. Todas las carreras tenían una o más de una materia en las tres subdivisiones - “Ciencias Sociales”, “Humanidades” y “Otras Perspectivas” - en los Cuadros 2 y 3. Esto no permitía determinarles una identidad teórica a las carreras. Fue a partir de no considerar la cantidad de diferencias -que era mínima en comparación a la cantidad de similitudes- sino el tipo de diferencias (temáticas o disciplinas poco comunes), que se pudo hallar respuestas.

A la final solo se logró determinar la tendencia teórica y paradigmática de las carreras de Comunicación de la UPS, de la PUCE y de la UCE: la dos primeras dieron más indicios de tener una inclinación hacia el paradigma sociocrítico, por las materias que denotaban un acercamiento a las teorías crítica y latinoamericana; la última, contaba también con una tendencia interdisciplinaria y complementaria más cercana a la comunicación organizacional y a temas más coyunturales e históricos de los escenarios y las realidades políticas y sociales de Ecuador y del mundo en general. En el caso de las carreras de la USFQ y de la UDLA, solo se consiguió determinar su identidad teórica y académica

mediante las materias interdisciplinarias y complementarias, las cuales se alejaban más de las teorías estrictas de la comunicación.

Ahora bien, ni las propias teorías logran 100% ser estrictas y únicamente de la comunicación - también son una mezcla del aporte de muchas disciplinas – ni este análisis de las materias por sus nombres pretende ser 100% concluyente. Todo lo contrario, esta investigación se ha convertido en una primera aproximación a las teorías de la comunicación que se enseñan desde las carreras, una enseñanza teórica a su vez determinada por la tendencia política, ideológica e histórica que guía a las escuelas y facultades de comunicación y a las universidades, y viceversa. Lo demuestran las carreras de la USFQ, con una cantidad considerable de materias optativas que responde a la filosofía de Artes Liberales de la universidad; lo demuestran las carreras de la UPS y la PUCE, las cuales tiene fama, en el imaginario popular-colectivo, de brindar servicio a la comunidad por su ídoles religiosos, una fama que podría estar asociada a las materias relacionadas con lo crítico y con el cambio social; y lo demuestra la carrera de la UCE, por sus materias relacionadas a política, historia y coyuntura actual, asociadas a la fama que el imaginario popular-colectivo le ha otorgado de ser una universidad, y por consiguiente una carrera de Comunicación, contestataria a los gobiernos de turno.

Las historias sobre la Teoría Latinoamericana de la Comunicación y el surgimiento de los estudios formales académicos de la comunicación en el subcontinente también han podido evidenciarse en las mallas curriculares de las carreras de la UPS, la PUCE y la UCE. Solo que, con el paso del tiempo, el surgimiento de nuevas formas de transmitir y generar comunicación y las nuevas competencias demandadas han exigido el adecuamiento de los programas educativos.

Se podría decir que la explicación de Raúl Fuentes Navarro, sobre los tipos de formación académica de los comunicadores en América Latina, no explica del todo donde se ubican los estudios relacionados con la comunicación digital y la comunicación organizacional: ¿se encuentran en la primera fase, la de *formación de periodistas*, donde se destacaba una formación técnica-instrumental? ¿En la segunda fase, la del *comunicador como intelectual*, donde existía una tendencia por las ciencias humanas y sociales?, ¿en la tercera fase, la del *comunicador como científico social*?, ¿o es que se necesita agregar y darle un nombre a una cuarta fase completamente nueva que asocie los cambios que provocan las nuevas tecnologías en los procesos comunicativos, tanto en los ámbitos

laborales, culturales, sociales y académicos? ¿un nombre que haga realidad y concrete el impacto y las consecuencias de esta nueva era?

Esto es lo que deja el estudio de cualquier tipo de teorías: su comprensión involucra un proceso de abstracción tan elevado que pasa por los campos de la filosofía y la epistemología, pero que después vuelve a aterrizar en comprensiones y reflexiones más concretas. Los/as investigadores/as que decidan indagar sobre teorías deben asumirlas como un conjunto de conceptos, nombres, definiciones y categorías que permiten organizar el conocimiento y las ideas, un proceso que, de ser bien asimilado tanto por ellos mismos como por los estudiantes universitarios, contribuirá a socializar y a compartir nuevos conocimientos, pensamientos, sentimientos y opiniones entre las personas. El estudio de las teorías involucra en sí un proceso de transmisión de información, un proceso de comunicación entre aquellos que ya se hicieron las mismas preguntas y se acercaron a las respuestas, y entre aquellos que recién están aprendiendo a percibir, asimilar y entender el mundo que les rodea. Este texto pretende ser ese puente de comunicación, despertando, en las páginas de su introducción, la curiosidad por el tema de las teorías, y otorgando señales a respuestas aproximadas al final de la lectura.

Nuevamente, los resultados y las consideraciones de esta investigación no muestran el final del camino, sino que levantan los pilares de referencia para futuros/as interesados/as en estudiar las teorías de la comunicación, la enseñanza interdisciplinaria y la relación que estas guardan con los contextos e inclinaciones políticos e ideológicos, históricos y actuales, de las carreras y las universidades. Pero para seguir indagando en las teorías de la comunicación y comprender la importancia que tienen para los estudiantes universitarios y para el quehacer del comunicador, hay que partir de la reflexión epistémica sobre la teoría misma como proceso de comunicación, expuesto en el párrafo anterior, y como proceso mental, de codificación y categorización del conocimiento y de las ideas, presente incluso en las actividades prácticas y operativas de cualquier disciplina o profesión.

Para quienes decidan seguir esta línea y temática de investigación, en la metodología se podría continuar con el análisis de las mallas curriculares de las carreras de Comunicación, pero esta vez profundizando en los sílabos de aquellas materias que, como se presentaron en el **Cuadro 1**, están enfocados de forma más estricta en la construcción teórica, paradigmática y epistemológica de la Comunicación, para en un segundo momento avanzar con las relaciones interdisciplinarias. También se podrían consultar

documentos institucionales de las carreras de Comunicación que describan los cambios curriculares que han tenido con el paso del tiempo. Esto ayudaría a esclarecer y a comprender las inclinaciones políticas e ideológicas de las universidades y de estas carreras a través de los contextos históricos y actuales del diseño y la transformación de su enseñanza académica. El alcance geográfico de las universidades y las carreras de Comunicación podría expandirse a otras provincias, para hacer un estudio más global. El uso de encuestas y entrevistas a estudiantes, profesores de teorías y directores de carrera, acerca de la relevancia de estudiar teorías y la pertinencia para establecer cómo será la enseñanza teórica desde la selección de materias, puede otorgar información que ayude a comprender e incluso a diseñar las mallas curriculares. Por último, estos horizontes podrían guiar a las futuras investigaciones a considerar la disputa ocasionada entre los conocimientos teóricos, otorgados por la academia, y los conocimientos prácticos, exigidos en el mundo laboral, partiendo del hecho de que es la preparación teórica, interdisciplinaria y holística del futuro comunicador, y la comprensión histórica de su área del conocimiento, la que impide que las actividades operativas recaigan en acciones automatizadas y mezquinas, a favor de los intereses de los grupos dominantes.



## BIBLIOGRAFÍA

- Aguado , J. M. (2004). *Introducción a las teorías de la comunicación y la información*. Murcia: Universidad de Murcia.
- Algarra, M. M. (2009). La comunicación como objeto de estudio de la teoría de la comunicación. *Anàlisi Quaderns de comunicació i cultura*, 151-172.
- Alsina, M. R. (01 de octubre de 2005). *Portal de la Comunicación InCom-UAB*. Obtenido de Portal de la Comunicación InCom-UAB: <https://incom.uab.cat/portalcom/modelos-de-la-comunicacion/?hilite=%27Miquel%27%2C%27Rodrigo%27&lang=es>
- Alsina, M. R., & Estrada, A. (febrero de 2017). *La perspectiva funcionalista de las teorías de la comunicación*. Obtenido de Teorías de la Comunicación: [http://cv.uoc.edu/annotation/f655cf5885db9a092fe911a4f3d5f495/645490/PID\\_00245230/PID\\_00245230.html](http://cv.uoc.edu/annotation/f655cf5885db9a092fe911a4f3d5f495/645490/PID_00245230/PID_00245230.html)
- Althusser, L. (1974). *Ideología y aparatos ideológicos del Estado*. Bogotá: Ediciones Los Comuneros.
- Alvarado, L., & García, M. (2008). Características más relevantes del paradigma socio-crítico: su aplicación en investigaciones de educación ambiental y de enseñanzas de las ciencias realizadas en el Doctorado de Educación del Instituto Pedagógico de Caracas. *Sapiens. Revista Universitaria de Investigación* , 187-202.
- Beltrán, L. R. (2006). La comunicación para el desarrollo en Latinoamérica. Un recuento de medio siglo . *Anagramas Rumbos y Sentidos de la Comunicación*, 53-76.
- Caldera-Serrano, J., & Zapico-Alonso, F. (2004). La fórmula de comunicación de Lasswell como método para implementar bases de datos documentales en lo medios audiovisuales. *Investigación bibliotecológica* , 111-131.
- Cazau, P. (2006). *Introducción a la investigación en ciencias sociales* (Tercera ed.). Buenos Aires, Argentina.
- Cetré, M., & Solorza, M. (2011). La teoría de la dependencia. *Revista Republicana*, 127-139.
- Cruz, J. (Mayo de 2004). *Notas en torno a las Humanidades y las Ciencias Sociales*. Obtenido de Razón y Palabra: <http://www.razonypalabra.org.mx/fcys/2004/mayo.html#:~:text=Las%20HUMANIDAD ES%20son%20una%20forma%20de%20pensar%20amparada%20por%20la%20FILOSOF%C3%8DA.&text=Las%20CIENCIAS%20SOCIALES%20es%20una,plena%20autonom%C3%ADa%20de%20la%20FILOSOF%C3%8DA.>
- Deharbe, D. C. (2018). Apuntes para el debate sobre la formación de los comunicadores sociales . *Temas y Problemas de Comunicación*, 105-116.
- Fernández , M. (2010). Tradición y estudios actuales de sociología de la comunicación . *BARATARIA. Revista Castellano-Manchega*, 139-157.

- Fuentes, R. (1998). *La emergencia de un campo académico: continuidad utópica y estructuración científica de la investigación de la comunicación en México*. México: Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente (ITESO).
- Galindo, J. (2014). La Comunicología Histórica y la Comunicología Posible. Un apunte sobre las bases del Pensamiento Científico en Comunicación. *Redes.com: revista de estudios para el desarrollo social de la Comunicación*, 41-73.
- García, S. (2017). *¿Son lo mismo las Humanidades que las Ciencias Sociales?* Obtenido de emagister: <https://www.emagister.com.mx/blog/son-lo-mismo-las-humanidades-que-las-ciencias-sociales/>
- Giraldo, C. (2008). *Teorías de la comunicación*. Bogotá: Fundación Universidad de Bogotá Jorge Tadeo Lozano.
- Gómez-Puertas, L., & Gómez-Domínguez, P. (2018). La experiencia de aprendizaje del estudiante de Teorías de la Comunicación en Periodismo desde el modelo de clase inversa. *Estudios sobre el Mensaje Periodístico*, 1321-1338.
- Gutiérrez-Coba, L. (2013). Ahora sí, la comunicación. *Palabra Clave*, 7-11.
- Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, M. d. (2014). *Metodología de la investigación*. México: McGraw-Hill / Interamericana Editores, S.A. de C.V.
- León, G. (2002). Teorías e Investigación de la Comunicación en América Latina. Situación actual. *Ámbitos Revista Andaluza de Comunicación*, 19-47. Obtenido de Ámbitos Revista Andaluza de Comunicación.
- León, G. A. (2012). El papel de la Ciespal en el proceso de institucionalización de los estudios de Comunicación en América Latina. *Miguel Hernández Communication Journal*, 235-261.
- Llano, G. V., Chumaña, J., Carlozama, J., Tipán, D. F., & Tipán, G. B. (2019). Interdisciplinariedad en la formación universitaria: una contribución para la malla curricular en Ecuador. *Lecturas: educación física y deportes*, 116-127.
- Loza, R. M., Mamani, J. L., Mariaca, J. S., & Yanqui, F. E. (2020). Paradigma sociocrítico en investigación. *Psique Mag: Revista Científica Digital de Psicología*, 30-39.
- Lozano, C., & Mariño, M. V. (2010). La enseñanza universitaria de las Teorías de la Comunicación en Europa y América Latina. *Revista Latina de Comunicación Social*, 255-265.
- Makón, A. (2004). Métodos comparativos en ciencias sociales: algunas reflexiones en relación a sus ventajas y limitaciones. *VI Jornadas de Sociología ¿Para qué la Sociología en la Argentina Actual?* (págs. 1-18). Buenos Aires: Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires.
- Martínez, J. (2006). *Teorías de Comunicación*. Ciudad Guayana: Universidad Católica Andrés Bello.
- Molina, J. C. (2019). Ciespal: una huella indeleble en la conformación de las teorías latinoamericanas de comunicación. *Chasqui. Revista Latinoamericana de Comunicación*, 376-405.

- Mosco, V. (2006). La Economía Política de la Comunicación: una actualización diez años después. *Cuadernos de Información y Comunicación*, 57-79.
- Nixon, R. (1982). *Historias de las Escuelas de Periodismo*. Quito: Chasqui. Revista Latinoamericana de Comunicación .
- Nohlen, D. (2020). El método comparativo. En H. Sánchez de la Barquera y Arroyo, *Antologías para el estudio y la enseñanza de la ciencia política. Volumen III: la metodología de la ciencia política* (págs. 41-57). Ciudad de México: Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Jurídicas .
- Pilca, P. (2020). La Comunicación Social en el Ecuador, elementos para repensar su historia. *Textos y Contextos*, 117-134.
- Pinto, E. (2010). La enseñanza de las teorías de la comunicación en la Carrera de Ciencias de la Comunicación Social de la Universidad Mayor de San Andrés (UMSA). Punto Cero, 15(20). Obtenido de [http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1815-02762010000100002](http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1815-02762010000100002)
- Pontificia Universidad Católica del Ecuador (PUCE). (2021). *Comunicación*. Obtenido de <https://www.puce.edu.ec/comunicacion/>
- Punín , M. I. (2012). *Análisis de la formación de comunicadores sociales en el Ecuador. Casos: Universidad Central del Ecaudor, Universidad de Azuay y Universidad Técnica Particular de Loja*. Santiago de Compostela: Universidad de Santiago de Compostela .
- Punín, M. I. (2012). Los estudios de comunicación social/ periodismo en el Ecuador. Una visión crítica al rol de la universidad y la academia. *Chasqui. Revista Latinoamericana de Comunicación*, 28-36.
- Rizo, M. (2009). Formación teórica en Comunicación. La historia del Pensamiento Comunicacional en el plan de estudios de la licenciatura en Comunicación y Cultura de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México. *Diálogos de la Comunicación*, 1-13.
- Roca-Cuberes, C. (2020). *Teoría y elección metodológica en la investigación*. Barcelona: DigiDoc-Universitat Pompeu Fabra.
- Rojas, L. R. (2021). Currículo y transformaciones de la formación de comuniadores sociales en América Latina. *Razón y Palabra*, 402-422.
- Sánchez, R., Ramírez, M., Bravo, R., Cuichán, A., Romero, P., & Plaza, M. (2018). Desafíos teóricos en la formación profesional de los comunicadores: Aproximaciones al debate desde Ecuador. En N. Aguiar, & N. Medranda, *Comunicación, desarrollo y política* (págs. 15-39). Quito: Abya Yala.
- Serrano, M. M. (2011). ¿Para qué sirve estudiar teoría de la comunicación? *Comunicación* , 74-78.
- Suing, A. (2015). Pertinencia en rediseño de carreras de comunicación. Estudio caso UTPL. *Opción Revista de Ciencias Humanas y Sociales*, 790-809.
- Torrice, E. (2010). *Comunicación. De las matrices a los enfoques*. Quito: Editorial Quipus, CIESPAL.

Torrice, E. (Junio de 2014). *Scielo*. Obtenido de Pensamiento emancipador y Comunicación en América Latina: [http://www.scielo.org.bo/scielo.php?pid=S2306-86712014000100002&script=sci\\_arttext](http://www.scielo.org.bo/scielo.php?pid=S2306-86712014000100002&script=sci_arttext)

Universidad Central del Ecuador (UCE). (2022). *FACSO*. Obtenido de Carrera Comunicación Social: <https://www.uce.edu.ec/web/facso>

Universidad de las Américas (UDLA). (2022). *Comunicación*. Obtenido de <https://www.udla.edu.ec/carreras/programas-academicos/pregrados/facultad-de-comunicacion/comunicacion-corporativa-3/>

Universidad de las Américas (UDLA). (2022). *Historia*. Obtenido de <https://www.udla.edu.ec/la-udla/historia/>

Universidad Politécnica Salesiana (UPS). (2022). *Comunicación*. Obtenido de <https://comunicacionuio.ups.edu.ec/>

Universidad Politécnica Salesiana (UPS). (2022). *Reseña Histórica*. Obtenido de Fundación de la UPS: <https://www.ups.edu.ec/en/resena-historica#>

Universidad San Francisco de Quito (USFQ). (01 de Septiembre de 2020). *Portal de Noticias USFQ*. Obtenido de Celebramos 32 Años De Fundación De La Universidad San Francisco De Quito: <https://noticias.usfq.edu.ec/2020/09/celebramos-32-anos-de-fundacion-de-la.html>

Universidad San Francisco de Quito (USFQ). (2022). Obtenido de Comunicación: <https://www.usfq.edu.ec/es/carrera/colegio-de-comunicacion-y-artes-contemporaneas/comunicacion>

Universidad San Francisco de Quito (USFQ). (2022). *Colegio de Estudios Generales*. Obtenido de <https://www.usfq.edu.ec/en/college-of-general-studies>